

Transiciones Guerrilleras al Sistema Político-Electoral

Introducción

En la segunda mitad del siglo veinte, movimientos revolucionarios lucharon por acceder al poder en varias naciones de América Central. Mucha investigación se ha centrado en la naturaleza revolucionaria de estos movimientos, y muy poca consideración se le ha dado al proceso de transformación de estos movimientos y grupos revolucionarios en partidos políticos y sus éxitos electorales una vez terminados los conflictos militares. La región incluye movimientos o grupos que se han transformado a partidos políticos en Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

En Guatemala y El Salvador, los movimientos revolucionarios fallaron en sus intentos de derrocar el régimen aunque lograron negociar altos al fuego y acuerdos sobre la economía, la sociedad, la política nacional, y reforma militar. A cambio, estos grupos acordaron desmovilizarse y participar en la arena política como partidos políticos y aceptaron la ruta electoral como vía de acceso al poder. En El Salvador, cinco grupos guerrilleros formaron el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en 1980. Doce años después, el Frente y el gobierno de El Salvador, encabezado por Alfredo Cristiani de la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), firmaron los Acuerdos de Paz en el Castillo de Chapultepec, en la Ciudad México. Los acuerdos terminaron la guerra civil que costó las vidas de más de 75.000 salvadoreños. Los Acuerdos de Paz también significaron el inicio de la transición del Frente a partido político. Desde 1992, el Frente ha desafiado al partido dominante, ARENA, en las elecciones presidenciales, pero el Frente ha alcanzado más éxito en las elecciones legislativas y municipales empezando con las “elecciones del siglo” en marzo de

1994.

En Guatemala, la población sufrió por treinta y seis años una guerra civil que terminó en la muerte de más de 200.000 personas, el desplazamiento interno de 1.000.000 y el exilio forzado de más de 100.000 guatemaltecos. En diciembre de 1996 los guerrilleros de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) y el Presidente Alvaro Arzú de Guatemala firmaron el Acuerdo de Paz Firme y Duradera. La URNG empezó el proceso legal para convertirse en partido político en el 18 de junio 1997 y se inscribió la URNG como partido político el 18 de diciembre de 1997, antes de participar en su primera elección en el periodo posguerra. Durante la transición a partido político, la URNG ha confrontado los retos de una organización con una historia revolucionaria de más de un década

En Nicaragua existe el único partido revolucionario en América Central que derrocó a un régimen en el poder. En Julio de 1979, una coalición de grupos opositores guiados por el Frente Sandinista de la Liberación Nacional (FSLN o Sandinistas) derrocaron a Anastasio Somoza Debayle, el último de la dinastía Somoza. Mientras los Sandinistas enfocaron sus esfuerzos en desarrollar la democracia substantiva, también compitieron en comicios más o menos libre empezando en 1984.

La región también incluye grupos que fallaron en sus intentos revolucionarios tanto en Honduras y Costa Rica. En Honduras, pequeños grupos revolucionarios fallaron en organizar y movilizar a la población en oposición violenta contra el régimen, teniendo que aceptar una amnistía del gobierno, lo que finalmente les permitió regresar del exilio con la esperanza de realizar sus objetivos por la vía electoral. En Costa Rica, hubo pocos grupos revolucionarios porque la naturaleza democrática del régimen permitía a partidos de todas las alternativas ideológicas competir en el sistema político. A veces los grupos más revolucionarios participaron

en la coalición izquierdista Pueblo Unido, pero otras veces estos grupos persiguieron la opción violenta fuera del sistema político.

En este ensayo, se investigará el proceso de transición de los movimientos revolucionarios de América Central a partidos políticos. Primero, se hará discutiendo temas relacionados a la transformación de grupos revolucionarios a partidos políticos en general. Segundo, se discutirán las raíces de estos grupos o movimientos en el período de los años sesenta y setenta, y como se transformaron en partidos políticos. Tercero, se explorará el “éxito” de estos grupos como partidos políticos en torno al tema de su persistencia y de su desempeño electoral. Finalmente, el ensayo concluye con una hipótesis incipientes sobre el “éxito” político de estas organizaciones en su etapa post-revolucionaria.

Movimientos Revolucionarios, Partidos Políticos, y Elecciones

Por qué es importante entender cómo los ex-revolucionarios participan en elecciones? En sentido general, entender el desempeño de los grupos revolucionarios es similar a entender la emergencia de cualquier nuevo partido. Algunos investigadores dicen que es importante estudiar la genesis de los partidos nuevos porque éstos se forman para reemplazar a los partidos tradicionales, impactan la competición electoral, y como partidos nuevos, muchas veces fuerzan a los otros partidos a tratar de asuntos y políticas que normalmente evitarían. Pero, los partidos que surgen de movimientos revolucionarios no son simplemente partidos nuevos. Otros factores ayudan a entender la especificidad de los procesos de transición política a los que aludimos.

En primer lugar, la historia de algunos de estos grupos revolucionarios indica que éstos tenían capacidad influir el sistema político como partidos políticos antes de apoyar la opción revolucionaria. Las elites en Nicaragua, El Salvador y Guatemala historicamente han mantenido

su poder político y económico por medio de represión y elecciones caracterizadas por fraude. Los resultados manipulados de elecciones y la intensificación de la represión estatal forzaron a mucha gente a perseguir alternativas más radicales en busca de justicia social y económica. En los países centroamericanos con elites más acomodadas y con un sistema político más inclusivo no experimentaron el mismo nivel de violencia revolucionaria que en Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Así mientras existen explicaciones estructurales para la insurrección revolucionaria en América Central, muchos grupos sociales y políticos no se rebelaron hasta que las vías legales y sin violencia fueron definitivamente cerradas. La inclusión de los grupos revolucionarios en un sistema de partidos políticos competitivo provee la posibilidad de luchar por cambio político de una manera pacífica.

En segundo lugar, nuestro entendimiento de los procesos de transición política de estos grupos es importante porque existe la posibilidad que en la ausencia del desempeño electoral, un grupo revolucionario pudiera volver a conflicto armado. Si un grupo revolucionario se desarma y logra acceder a una posición en el proceso democrático, la probabilidad de conflicto armado es significativamente reducida. También se incrementa la posibilidad de que otros grupos armados que todavía no se han desarmado busquen una solución negociada. Desde otra perspectiva, si la transición de un grupo revolucionario falla, se puede afectar a los otros grupos que todavía luchan, una vez que éstos no perciben a los procesos electorales como convenientes a sus intereses. El fracaso de un partido puede tener el impacto de convencer a otros grupos que la única ruta al poder es la ruta revolucionaria.

En la América del Sur, también hay partidos políticos que tienen en su historia, experiencias guerrilleras como la Unión Patriótica (UP) y la Alianza Democrática M-19 (AD-M19) en Colombia. Los dos sufrieron represión y asesinatos de sus candidatos políticos y

simpatizantes después del desarme. Aunque probablemente ésta no es la razón principal por lo que las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) o el Ejército de Liberación Nacional (ELN) no han renunciado a la violencia, es difícil imaginar que las experiencias de los otros grupos no han afectado sus cálculos. En entrevistas con comandantes del FMLN es claro que la experiencia de los grupos en Colombia tuvo un impacto en sus intereses durante las negociaciones de los Acuerdos de Paz.

En tercer lugar, cuando un grupo revolucionario se desarma para participar en el proceso democrático es probable que el nivel de violencia bajará. Si se ve la emergencia de los partidos revolucionarios como fuente de la violencia en América Central o una consecuencia de la represión del estado contra el pueblo. Los grupos revolucionarios eran participantes activos en la guerras civiles en que más de 350.000 personas murieron. Mientras el término de las guerras no resuelve todos los problemas de la región, debería bajar los niveles violentas en general.

Finalmente, la democracia se fortalece en unas maneras. Los grupos ex-revolucionarios renuncian a la violencia como la ruta al poder. El gobierno y sus fuerzas armadas formales e informales aceptan a los guerrilleros como adversarios iguales, como merecedores de los derechos de cualquier partido político en el sistema. Los ciudadanos que no se sintieron representados por los partidos legales y que escogieron participar en los movimientos revolucionarios, ahora tendrían la oportunidad perseguir sus metas políticas, sociales y económicas por la vía política democrática. La siguiente sección revisará la historia de los grupos revolucionarios en América Central sobre los últimos años e identificará aquellos que han hecho la transición a lo político- electoral.

Transiciones Guerrilleras al Sistema Político-Electoral

Mientras el FMLN en El Salvador, el FSLN en Nicaragua y la URNG en Guatemala están entre los más conocidos movimientos revolucionarios en América Central, también hay movimientos revolucionarios en Costa Rica y Honduras que se han transformado en partidos políticos. Los grupos revolucionarios en Costa Rica y Honduras no alcanzaron el nivel del éxito revolucionario o electoral como los de El Salvador, Guatemala, o Nicaragua pero proveen una comparación útil a los grupos con más éxito en la región. En la sección siguiente, se revisará en breve la historia de los grupos revolucionarios, sus formaciones iniciales y sus transiciones hacia partidos políticos en el período de la post-guerra.

Costa Rica

Aunque Costa Rica ha mantenido un sistema democrático por la segunda mitad del siglo veinte y ha evitado la violencia revolucionaria en gran escala, grupos revolucionarios pequeños han existido en ese país. Algunos cometieron ataques contra la propiedad del gobierno costarricense, la embajada norteamericana y la embajada hondureña. En ultimo término, los radicales izquierdistas prefirieron movilizar sus simpatizantes al sistema democrático. Ninguno de estos grupos revolucionarios costarricenses amenazó la soberanía del régimen y sus etapas revolucionarios terminaron pronto.

Durante el fin de los años setenta, el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) a veces representó una opción revolucionaria. Pero el MRP también participó en las elecciones de 1978 y 1982 en una coalición de la izquierda. La coalición Pueblo Unido estaba conformado por el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), el Partido Socialista (PS), y el Partido

Vanguardia Popular (PVP). Después de los comicios de 1982, la coalición se fragmentó por las tendencias internas. Como en muchos de los grupos revolucionarios en América Central, habían desacuerdos entre los miembros del partido sobre el papel de la violencia para lograr un cambio social y económico, así como también por su relación con los regímenes comunistas en la Habana y Moscú. En el verano de 1982, el Movimiento Revolucionario del Pueblo se fragmentó. Algunos seguidores del Movimiento Revolucionario del Pueblo formaron el Movimiento de la República Nueva (MRN). El MRN optó por perseguir cambios sociales, políticos y económicos por la ruta democrática, mientras el MRP patrocinaba la opción guerrillera. En 1986, el Movimiento de la República Nueva participó en las elecciones costarricenses como una parte de la coalición Pueblo Unido, ahora un partido más del centro-izquierda que de izquierda radical.

El Salvador

En El Salvador, unos grupos guerrilleros emergieron en oposición al régimen militar a principios de los setenta. Las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) se formó en 1970 y fue el primer grupo guerrillero en El Salvador. Muchos de los miembros iniciales eran miembros de las comunidades Cristianas de base y activistas sindicales que habían sido perseguidos por las fuerzas de seguridad del estado. Las FPL apoyaron la estrategia de guerra popular prolongada basándose en la experiencia china. Primero, avanzarían en el campo antes de avanzar en las ciudades. Fue el grupo revolucionario salvadoreño más poderoso hasta el año 1983.

El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) se formó en 1972 y sus miembros en un gran porcentaje eran mujeres y provenían de la clase media. Mientras la FPL apoyó una guerra popular prolongada, el ERP creía que era importante que la gente experimentara la futilidad de

reforma. De acuerdo a esta tesis, la gente necesita experimentar esta futulidad antes de que acepte la insurrección popular. En 1983, el ERP superó la FPL como el grupo revolucionario más grande en El Salvador. El ERP contribuyó 40% de todos los guerrilleros salvadoreños.

Las Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional (FARN) emergió de una división entre el ERP en 1975. Pero tanto el ERP, y las FARN persiguieron una estrategia militar de guerra urbana. Otro grupo revolucionario era el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC). Se formó en 1976 y operaba principalmente en el capital de San Salvador. Al principio el PRTC fué formado por un grupo insatisfecho con las estrategias y los sucesos de los grupos revolucionarios que ya existían. Finalmente las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL) se formó entre 1977 y 1979. La gente que formó las FAL habían abandonado el Partido Comunista de El Salvador (PCS) después de perder la esperanza en las elecciones como la ruta a la justicia social.

En mayo de 1980, los guerrilleros salvadoreños formaron la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU) y en octubre, estos grupos guerrilleros se unieron en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). La esperanza por una victoria rápida, como la experiencia del FSLN en Nicaragua, no fue realizada cuando la “ofensiva final” del enero de 1981 falló en movilizar para la revolución a la gente por todo el país. Durante los próximos diez años, el FMLN luchó contra el gobierno de El Salvador en una guerra civil sangrienta. En 1990 y 1991 las condiciones locales y internacionales se volvieron favorables a una solución negociada. El 16 de enero de 1992, el FMLN y el gobierno de El Salvador terminaron el conflicto formalmente en una ceremonia en el Castillo de Chapultepec, Ciudad de México. Mientras los Acuerdos de Paz desarrollaron reformas en lo social, económico, militar, policial, y político, también marcaron el inicio de la transformación del FMLN hacia un partido político.

En el 14 de diciembre de 1992, el Tribunal Supremo Electoral inscribió oficialmente el FMLN. Este acto permitió al FMLN a competir por primera vez como partido político en las “elecciones del siglo” de 1994.

Guatemala

La guerra civil en Guatemala fue la más larga y sangrienta de todas las guerras en América Central. De 1960 hasta 1996 murieron o desaparecieron 200.000 guatemaltecos, la mayoría de origen indígena, durante una guerra entre unos movimientos revolucionarios y los militares. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) son el grupo revolucionario más antigua en Guatemala. Empezó sus actividades revolucionarias alrededor de 1960. Las FAR tuvo 500 combatientes en su punto máximo, pero su inexperiencia y sus armas antiguas casi provocaron su derrota a manos de los militares guatemaltecos hacia fines de los setenta. En los últimos años de los setenta, las FAR se orientó a sobrevivir y cometer actos contra el estado guatemalteco. Otros grupos revolucionarios emergieron y fueron más efectivos que las mismas FAR en movilizar la población indígena.

Otro grupo revolucionario fue el Partido Guatemalteco de los Trabajadores/Fuerzas Armadas Revolucionarias (PGT/FAR) emergió en 1968 como un resultado de la unificación de unos miembros del Partido Guatemalteco de los Trabajadores y unos miembros disgustados de las Fuerzas Armadas Rebeldes. A fines de los setenta, PGT/FAR abandonó la guerra guerrillera, aunque algunos de sus miembros salieron la organización en 1981. En 1982 ayudaron a formar la URNG. La Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas (ORPA) empezó operaciones militares en 1971 y pronto emergió como uno de los grupos guerrilleros más fuerte. ORPA tenía el apoyo de más de 2.000 combatientes en los años ochenta. El Ejército Guerrillero de los

Pobres (EGP) se formó en 1972. Al igual que las Fuerzas Armadas Revolucionarias y la Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas, el EGP surgió debido a la insatisfacción con la dirección de la Fuerzas Armadas Rebeldes. Hasta la campaña “scorched earth” de los militares en 1982, EGP permaneció como el grupo guerrillero más fuerte de Guatemala.

El 8 de febrero de 1982, las FAR, ORPA, EGP y algunos miembros del PGT se unieron en la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). Según unos analistas, el número de los guerrilleros activos alcanzó entre seis mil y ocho mil. También contó el apoyo de 500.000 guatemaltecos al inicio de los ochenta. En los noventa, el número de los guerrilleros activos solo alcanzó dos o tres mil combatientes. La débil posición de la URNG afectó su capacidad para negociar un acuerdo con el gobierno y la implementación de ese acuerdo. Y esta débil posición se reflejó en su desempeño como partido político. En 29 de diciembre de 1996, la URNG y el Gobierno de Guatemala representado por el Presidente Arzú del Partido de Avanzada Nacional (PAN) firmaron el último acuerdo en el Palacio Nacional de Guatemala. Dos años después, se inscribió la URNG como un partido político legal el 18 de diciembre 1998.

Honduras

El contexto político de Honduras entre 1960 y 1990 ayudó a limitar la atracción de la alternativa revolucionaria, sin embargo algunos grupos emergieron en ese país. Uno de los primeros grupos revolucionarios en Honduras fué el Frente Morazanista de Liberación Nacional de Honduras (FMLNH). El FMLNH tuvo un apoyo de trecientos combatientes como máximo. En los años sesenta y setenta, los guerrilleros típicamente atacaron los intereses del gobierno hondureño y norteamericano, para luego volverse más activos en 1979. El Movimiento Popular de Liberación “Cinchoneros” (MPLC) se formó en 1980 cuando unos miembros del Partido

Comunista de Honduras abandonaron el vía reformista y política. Su fuerza activa fue estimada como de unos 100 combatientes.

Las Fuerzas Populares Revolucionarias “Lorenzo Zelaya” (FPR-LZ) constituyen la tercera fuerza guerrillera en Honduras. Como el MPLC, las FPR-LZ se formó en 1980 y su fuerza activa se estimó alrededor de 100 combatientes. En 1983, estos tres grupos (MPLC, FPR-LZ, FMLNH) se unieron con el Partido Revolucionario de Trabajadores de Centroamérica y el Partido Comunista de Honduras (PCH) para formar el Directorio Nacional Unificado – Movimiento de Unidad Revolucionario (DNU-MUR). El DNU-MUR se planteó coordinar su oposición política y militar al gobierno de Honduras, aunque no parece que el grupo intentó una acción coordinada. Cuando el gobierno hondureño proclamó un programa amnistía para los prisioneros políticos y los guerrilleros en exilio en 1991, la mayoría de los guerrilleros aceptó la amnistía y abandonó la lucha armada. En enero de 1994, algunos miembros del Partido de la Formación de Honduras, FMLNH, el Partido Revolucionario Hondureño, el Partido de los Trabajadores, el Partido de Renovación Patriótica, y el Movimiento Democrático del Pueblo formaron un nuevo partido político que se llamaba el Partido de Unificación Democrática (PUD). El PUD presentó candidatos por primera vez en la elección de 1997.

Nicaragua

El movimiento revolucionario nicaraguense encontró su inspiración en el éxito de la campaña antiimperialista de Augusto Sandino y la revolución cubana de 1959. En 1961 Tomás Borge, Carlos Fonseca Amador y Silvio Mayorga establecieron el Frente de Liberación Nacional en oposición al régimen Somocista. La familia Somoza había gobernado Nicaragua con el apoyo de la Guardia Nacional desde el retiro de las fuerzas de los Estados Unidos, el primero de enero

de 1933. En 1963, el movimiento se renombró el Frente Sandinista de la Liberación Nacional (FSLN). Por quince años, el FSLN sufrió una serie de derrotas militares y divisiones internas. En 1979 superaron sus diferencias y unieron en los meses antes de la “ofensiva final”. En julio de 1979, el FSLN participó en una alianza con otros grupos sociales y políticos para derrocar a el último de la familia Somoza, Anastasio Somoza Debayle, y a la Guardia Nacional. Durante este período del conflicto entre 40.000 y 50.000 nicaraguenses murieron. A menos de un año en el nuevo gobierno, el FSLN emergió como la fuerza dominante y anunció sus intentos de posponer elecciones nacionales hasta 1985. Eventualmente, el FSLN fijó el noviembre de 1984 como la fecha de las elecciones. El FSLN esperaba que las elecciones eliminarían cualquier justificación de una invasión norteamericana. En la elección de 1984, el FSLN y otros partidos políticos competieron en comicios legislativos y presidenciales. Desde la elección de 1984, el FSLN ha continuado participando en el sistema político como un partido de gobierno y de oposición.

Conclusión

En la historia política de América Central, varios grupos revolucionarios han surgido en Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Honduras y Costa Rica. En estos países, al final de los conflictos armados muchos de estos grupos se han transformado en partidos políticos, pero pocos han tenido éxito. En Costa Rica y Honduras, la opción revolucionaria nunca atrajo un porcentaje significativo de la población. En vez de revolución, la mayoría de la gente prefirió influir a el estado por la vía del proceso democrático. Pero todavía existen en estas naciones partidos que tienen sus raíces en la opción revolucionaria de los años anteriores. En Costa Rica, ex-movimientos revolucionarios se ha reinventado en la coalición izquierdista Pueblo Unido. En

Honduras, unos grupos de ex-revolucionarios se aprovecharon de una amnistía del gobierno. Regresaron al país y formaron el Partido de Unificación Democrática.

En El Salvador y Guatemala, el FMLN y la URNG negociaron concesiones con el gobierno de cada país cambio de su demilitarización y su participación en el político normal. En el Salvador, el FMLN participó en la elección de 1994. En Guatemala, la URNG se inscribió oficialmente como partido político en diciembre de 1998. El FMLN entró a la arena política más poderoso que la URNG y su desempeño electoral ha sido mejor que la URNG también. El FSLN de Nicaragua, es el grupo revolucionario más exitoso en la región. El FSLN derrotó el régimen Somocista y ha participado en el sistema político como partido de gobierno y de la oposición. En la siguiente sección, elaboraré en el éxito electoral de estos grupos en términos de su persistencia y de su desempeño electoral como partidos políticos.

La Vida Política

No hay un concepto aceptado lo que se entiende por “éxito” para un partido político. Un partido puede definir su éxito en términos distintos. La medida más básica pudiera ser en término de su persistencia. Simplemente persistencia se refiere a la capacidad de un partido a funcionar como partido político en elecciones consecutivas. Mientras la persistencia es una característica necesaria para un partido exitoso, su poder descriptivo tiene límites. En vez de persistencia, otros autores han definido éxito en término de su desempeño electoral. El desempeño electoral está medido por el porcentaje del voto total o el porcentaje de los diputados que gana en la asamblea legislativa. Igualmente, puede medirse el éxito de un partido político basado en su desempeño electoral según el nivel en que participa (municipal, regional, nacional) y el número de elecciones. También hay desacuerdo sobre un umbral mínimo. Unos prefieren

cuatro por ciento, mientras otros prefieren cinco por ciento. Sea que se acepte cuatro o cinco por ciento, los dos umbrales son arbitrarios y hay duda si se pueda medir el éxito simplemente por el porcentaje de votos o diputados ganados en una elección. Otra perspectiva sostiene que lo más importante al medir el éxito de un partido nuevo es su capacidad para mantenerse fiel a sus metas ideológicas, sin hacer caso de su representación electoral. Otra posibilidad implica una mezcla de las otras posibilidades. Se puede medir la capacidad de un partido por su capacidad de maximizar el número máximo de votos (o puestos legislativos), y a la vez por su capacidad de minimizar la diferencia entre las metas ideales y las metas prácticas. Finalmente, se puede medir el desempeño de un partido nuevo simplemente por considerar la capacidad del partido en influir el diseño de la política sin hacer caso del desempeño electoral. En la siguiente sección, se investigará el éxito de estos partidos en términos de su capacidad a persistir, su desempeño electoral, y su capacidad afectar el diseño de la política pública.

Costa Rica

El Movimiento Revolucionario del Pueblo se formó de la coalición Pueblo Unido con el Partido Vanguardia Popular y el Partido Socialista al disputar las elecciones de 1978 y 1982 en Costa Rica. Para la elección presidencial, PU ganó 2.7% de los votos en 1978 y 3.4% de los votos en 1982. En las elecciones para la Asamblea Legislativa en 1982, PU logró tres diputados. Después de su representación “exitosa” en la elección de 1982, PU trató de mejorar su cuota electoral moderando su ideología y persiguiendo una tendencia más nacionalista y anti-imperialista antes que marxista. Como se mencionó anteriormente, emergieron diferencias en el Movimiento Revolucionario del Pueblo. El partido se dividió y los partidarios del Movimiento

de la República Nueva participaron otra vez en la coalición Pueblo Unido para las elecciones presidencial y legislativas en 1986.

Esta situación interna es un buen ejemplo de la dificultad que los movimientos revolucionarios confrontan – por ejemplo, la necesidad de ampliar su ideología con la esperanza de mejorar su representación en el sistema político, mientras al mismo tiempo tratan de mantener la ideología radical de sus orígenes. Todos los partidos que se conformaron en la coalición Pueblo Unido sufrieron transformaciones significativas después de las elecciones de 1982, pues los elementos más radicales y violentos de los grupos salieron de la coalición. Pero, en las elecciones presidenciales de 1986 y 1990, el candidato presidencial de PU alcanzó menos de un por ciento del voto nacional en 1986 (0.57%) y 1990 (0.65%). Después de moderar su ideología, sufrió en las elecciones siguientes. El PU reapareció para la elección legislativa de 1998. En la elección, PU capturó el 1.1% del voto nacional y no calificó para ningún diputado en la Asamblea Legislativa. Mientras PU ha logrado persistir, fue incapaz de capitalizar y mejorar su representación electoral de 1978 y 1982. En su forma más reciente, como parte de la coalición Cambio 2000, Pueblo Unido logró menos del 1% del voto nacional en la elección presidencial 2002.

El Salvador

Desde su transformación política el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, ha competido en cuatro elecciones municipales y legislativas y dos elecciones para la presidencia. Mientras 1992 simbolizó el término del conflicto armado, el año 1994 marcó el inicio del FMLN como una fuerza política en el sistema de partidos políticos salvadoreño. En la elección 1994 para la Asamblea Legislativa, el FMLN ganó 21 de 84 diputados (25%) contra el

39 diputados (46%) del partido del gobierno, Alianza Republicana Nacionalista (ARENA). El número de diputados controlados por el FMLN eventualmente se redujo a 14 después de la defección de 7 de sus diputados a un nuevo partido. Desde la elección 1994, el FMLN ha mejorado su desempeño electoral al nivel municipal y legislativa. El Frente alcanzó 27 diputados (32.1%) en la Asamblea Legislativa ganando un diputado en cada departamento. En 2000, el Frente ganó una pluralidad de diputados con 31 (37%). ARENA alcanzó 29 diputados (34.5%), dos menos que el Frente, aunque ARENA capturó un mayor porcentaje del voto nacional (36% to 35.2%). En la elección más cercana de marzo de 2003, el FMLN mantuvo el mismo número de diputados (31), pero su posición sobre ARENA, el segundo partido en la Asamblea Legislativa, subió de dos a cinco.

Típicamente el FMLN presenta sus propios candidatos en todos los departamentos del país individualmente, pero también presenta candidatos como parte de una coalición con algunos partidos del centro. En la elección presidencial de 1994, el FMLN y la Convergencia Democrática (CD) presentaron a Rubén Zamora como el candidato de la coalición. En la primera vuelta de la elección, Zamora ganó 25.6% del voto. Este resultado forzó una segunda vuelta porque el candidato de la ARENA no superó el 50.1% necesitado para evitar otra vuelta. En la segunda vuelta, Armando Calderón Sol de ARENA ganó con 68.3%, mientras que Zamora solamente logró el 31.6%. En la elección de 1999 el candidato efemalista, el ex-comandante Facundo Guardado, solamente logró el 28.8% de los votos. Fue insuficiente para forzar una vuelta segunda puesto que el candidato de ARENA, Francisco Flores, ganó más de 50% de los votos.

Desde los Acuerdos de Paz, el FMLN ha sufrido dos divisiones internas que resultaron en la formación de dos partidos alternativos. El Partido Demócrata (PD), dirigido por ex-

comandantes del FMLN Joaquin Villalobos y Ana Guadalupe Martínez, se formó cuando miembros asociados con la Resistencia Nacional (RN) y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) salieron del FMLN. Mientras el PD tuvo siete diputados en la asamblea 1994-1997, sólo ganó un diputado en la elección de marzo de 1997, ganando menos de uno por ciento del voto nacional. Subsecuentemente, el PD, la CD, el Partido Popular Laboral (PPL), el Movimiento de Unificación Democrata Cristiana (MUDC), y el partido Fée y Esperanza (FE) formaron el Centro Democrático Unido (CDU) en 1998.

El abril de 2002, otra vez el FMLN sufrió una división interna que resultó en la formación de un partido nuevo dirigido por otros comandantes del periodo revolucionario. El candidato del FMLN en la elección presidencial de 1999, Facundo Guardado, y otros miembros fundadores del FMLN formaron su propio partido político. En el 11 de octubre de 2002 el Tribunal Supremo Electoral formalmente inscribió el partido Movimiento Renovador (MR) como partido politico. El MR se define como un partido de la izquierda democrática heredero de las tradiciones de las organizaciones de los ultimos treinta años. En las elecciones de marzo de 2003, el MR recibió menos de 2% del voto nacional y no alcanzó el 3% mínimo requerido por la ley electoral salvadoreña.

Tres partidos politicos salvadoreños han reclamado , ser herederos del movimiento revolucionario de los ochenta. Pero como partido político exitoso, solo el FMLN puede ser considerado como tal. El FMLN ha participado en cuatro elecciones municipales y legislativas y dos elecciones presidenciales superando cualquiera umbral entre éxito y fracazo. Ni el PD o el MR han logrado permanecer en su forma original despues de su elección establecida. Pero el PD logró éxito corto cuando adquirió dos posiciones en el directorio legislativo a cambio de haber apoyado la candidatura de ARENA hacia la presidencia de la Asamblea Legislativa.

Guatemala

Dieciocho meses después de iniciar el proceso al partido político, dieciseis años después de unirse FAR, EGP, PGT y ORPA, y trece años después de iniciar el proceso de diálogo y negociación con el gobierno, fue inscrita la URNG por el Tribunal Supremo Electoral (TSE) como un partido político el 18 de diciembre de 1998. La URNG surgió como un partido político *normal* más débil de lo que había sido durante los ochenta y en relación con el FMLN y el FSLN cuando ellos empezaron a competir en las elecciones. Como resultado, la URNG frecuentemente habló de la necesidad de una coalición de la izquierda para competir en las elecciones de noviembre 1999.

Para las elecciones legislativas y presidencial, la URNG formó parte de la coalición Alianza Nueva Nación (ANN) con el Frente Democrático Nueva Guatemala (FDNG), Unidad de Izquierda Democrática, y el Desarrollo Integral Auténtico (DIA). Pero, antes de las elecciones, la FDNG abandonó la coalición. En las elecciones legislativas, la coalición ganó nueve diputados en el congreso. ANN ganó diputados en seis de los veinte y dos departamentos, uno del distrito capitalino y dos de la lista nacional. Ganó un diputado en los departamentos de Guatemala, Quetzaltenango, Huehuetenango, Quiché, Alta Verapaz, y San Marcos. En la elección presidencial, el candidato de la ANN, Álvaro Colom Caballeros, ganó 12.3% del voto y no calificó para la segunda vuelta. En efecto, la URNG llegó a ser la tercera fuerza política en Guatemala como un resultado de las elecciones de 1999.

La URNG ha participado solamente en una elección y es difícil inferir conclusiones sólidas en este momento. Los resultados de su primer rendimiento en las elecciones (8% de los diputados en el congreso y más de 12% del voto presidencial) demuestran poca esperanza para la

persistencia de un partido nuevo, pero la historia única de la organización hace más probable que la URNG persistirá como la mayoría de partidos políticos nuevos.

Honduras

En enero de 1994, cuatro de los movimientos revolucionarios lograron reconocimiento legal como el Partido de Unificación Democrática (PUD) y se prepararon para la elección nacional de 1997. En noviembre de 1997, el PUD se presentó con Matías Funes (ex-miembro del Comité Patriótico “Francisco Morazán” y fundador del PRP) como su candidato presidencial. Funes capturó 1.2% del voto nacional. Solo ganó más de uno por ciento en seis de dieciocho departamentos. En la elección legislativa, el PUD recibió 2.3% y capturó un diputado del FCO Morazán. También el PUD se colocó bien en Colón (12.7%), La Paz (5.9%) and Santa Bárbara (3.6%), pero no logró ni un diputado.

Matías Funes también se presentó como candidato del PUD en la elección presidencial de 2001. Funes capturó 1.2% de voto nacional. Mientras en el voto presidencial mantuvo el mismo puntaje comparado con el total de 1997, superó las expectativas en el voto para el congreso. El PUD logró 4.5% en la elección de 2001 y capturó cinco diputados en el congreso, detrás de los dos partidos históricamente mayoritarios – el Partido Liberal de Honduras y el Partido Nacional. Es posible que el PUD pueda afectar unas decisiones en el congreso porque ni el Partido Liberal ni el Partido Nacional tiene una mayoría. En la elección 2001, el Partido Nacional ganó 61 diputados y el Partido Liberal ganó 55 diputados. El PUD (5), el Partido Demócrata Cristiano de Honduras (3), y el Partido de Innovación y Unidad-Social Democracia (4) controlan doce diputados. Los tres partidos minoritarios pueden afectar el resultado, de ahí que sus votos sean importantes a la hora de decidir un voto en el congreso.

Nicaragua

El Frente Sandinista para la Liberación Nacional tiene la historia electoral más larga de todos los partidos revolucionarios en América Central. El FSLN ha participado en las elecciones presidenciales y legislativas de 1984, 1990, 1996, y 2001. En la primera elección en la era post-Somoza, en noviembre de 1984, el FSLN ganó la elección presidencial y legislativa. Unos partidos políticos de la oposición boicotearon la elección para protestar por la posición ventajosa del FSLN y los Estados Unidos proclamaron fraude electoral antes de que las elecciones tuvieran lugar. Otros en la comunidad internacional proclamaron que las elecciones eran justas y libres, , quizás más, como otras elecciones en la región. En la elección para la Asamblea Nacional, el FSLN ganó 61 de 96 diputados con el 62.3% del voto apoyando un programa dando énfasis a su papel como la “vanguardia de la revolución.” Al nivel presidencial, el candidato y líder del FSLN, Daniel Ortega Saavedra, derrotó a los candidatos de seis partidos políticos con 62.8% del voto nacional. Durante los próximos años, la crisis económica, los gastos de la guerra contra los contrarevolucionarios, y el alejamiento de muchos de la coalición inicial que había apoyado el derrocamiento de Somoza erosionaron el apoyo electoral del FSLN y que terminó con su derrota electoral en 1990.

En febrero de 1990, se realizaron nuevamente elecciones presidencial, legislativa, y municipal. En un resultado inesperado, el FSLN fue derrotado en la elección presidencial por la candidata de la Unión Nacional Opositora (UNO), Violeta Barrios de Chamorro. Daniel Ortega del FSLN recibió 41% del voto y perdió antes Chamorro que recibió 55%. Después de ganar 61 diputados en la elección de 1984, el FSLN sólo logró 39 de 92 diputados en la nueva Asamblea Nacional. Al nivel local, el FSLN ganó 31 municipalidades o 24% de todas municipalidades.

En la primera elección después del término de la guerra, otra vez se ubicó como segundo partido político del país. Daniel Ortega, el candidato presidencial del FSLN para la tercera elección consecutiva, perdió contra Arnoldo Alemán Lacayo de la Alianza Liberal (51% to 37.8%). En la elección legislativa, el FSLN ganó 35 diputados con 36.5% del voto total. Y en la elección local, el FSLN ganó 51 de 145 municipalidades.

La cuarta elección en la era post-Somoza ocurrió en noviembre de 2001. En la elección legislativa, el FSLN ganó 43 de 92 con 42.2% del voto. En la elección presidencial Daniel Ortega perdió otra vez con 42.3% del voto nacional contra el candidato del Partido Liberal Constitucionalista (PLC), Enrique Bolaños Geyer. Bolaños recibió 56.3% del voto. El FSLN no ha podido recapturar la presidencia desde que la perdió en 1990, aunque se mantiene como la segunda fuerza política en Nicaragua y el único movimiento revolucionario en América Central que ha estado en el gobierno y la oposición.

Como el FMLN en El Salvador, el FLSN ha sufrido divisiones internas sobre la dirección del partido en los años de la post-guerra. En Nicaragua esta división ha resultado en la formación de un nuevo partido del centro-izquierda. Al igual que el Partido Democrata y el Movimiento Renovadores en El Salvador, el partido nuevo que se formó a partir de la división del FSLN ha fracasado como partido político. En 1993, dos corrientes del FSLN se dividieron sobre temas como el estilo de Daniel Ortega y su relación con organizaciones de sociedad civil. Las dos corrientes en el FSLN son la “izquierda democrática” que apoyaba Ortega y “las mayorías” un sector crítico de Ortega y su dirección del partido. Después de su fallo en reformar el FSLN dentro del partido, los que estaban en oposición a Ortega se separaron y formaron su propio partido en enero de 1995. La división final ocurrió cuando ex-vice-

presidente, Sergio Ramírez, fue removido del Directorio Nacional Sandinista y como líder de los diputados del FSLN en la Asamblea Nacional.

En febrero de 1995, este grupo se formó el Movimiento Renovador Sandinista (MRS). El MRS esperaba ganar un número significativo de las posiciones locales y legislativas en los comicios de 1996. Contaron en el apoyo de otros sandinistas disilusionados con la dirección reciente del partido Sandinista. El MRS atrajo muchos de los dirigentes del FSLN pero no los simpatizantes históricos de la revolución. En la elección de octubre de 1996, el MRS solamente logró 1.3% del voto y un diputado en la Asamblea. Después del pacto entre el FSLN y el partido del gobierno, PLC, ha sido más difícil la emergencia y la persistencia de partidos políticos nuevos.

Conclusión

En los ochenta, América Central fue un semillero de actividad revolucionaria. Con el término de las guerras civiles en los noventa, el interés académico se dirigió a investigar la resolución de estos conflictos via negociaciones en Guatemala y El Salvador y la derrota electoral en Nicaragua en vez del origen de nuevos partidos políticos con claros antecedentes revolucionarios. Este ensayo intentó analizar el proceso de transformación de los partidos revolucionarios a partidos políticos en Costa Rica (PU), El Salvador (FMLN, PD, MR), Guatemala (URNG/ANN), Honduras (PUD) y Nicaragua (FSLN, MRS).

El FMLN y el FSLN han sido los partidos políticos más exitosos en términos de su desempeño electoral y su impacto en los sistemas políticos de El Salvador y Nicaragua. El FMLN es el primer partido en la Asamblea Legislativa y ha ganado la alcaldía de San Salvador en tres elecciones consecutivas. En Nicaragua, el FSLN es la primera oposición en la Asamblea

Nacional. Durante las guerras civiles habían divisiones internas sobre estrategias y tácticas en el FSLN y el FMLN. Mientras estos conflictos a veces se volvían del dominio público, no resultaron en divisiones irreparables. En el período de la posguerra, el FMLN y el FSLN han sufrido divisiones que han resultado en nuevos partidos políticos. En El Salvador y Nicaragua, tres partidos políticos han tratado de capturar el centro político: El Partido Democrata, el Movimiento Renovador y el Movimiento Renovación Sandinista fundados por líderes de los años revolucionarios pero ninguno de estos partidos tuvo éxito en establecerse como un partido a largo plazo. Los tres sufrieron derrotas electorales y cesaron de existir en su forma original después de su primer intento electoral.

En Guatemala, la URNG entró a la vida civil con una posición más débil a la que sustentaba en los ochenta, así como en comparación a los movimientos revolucionarios de El Salvador y Nicaragua. El desempeño electoral de la URNG refleja esta realidad. Mientras la URNG capturó votos suficientes para situarse como el tercer partido político en la asamblea, después de 36 años de guerra y 14 años, su desempeño electoral en la elección de 1999 fue menor de lo esperado. Mientras el futuro del sistema político en Guatemala se mantiene confuso, la URNG tiene que competir con otros grupos de la izquierda y necesitará cooperar con los otros partidos de la oposición.

En Honduras, la historia del PUD es interesante y merece más análisis. Hay poca investigación académica en los movimientos revolucionarios hondureños y menos en su historia como partido político. Pero el PUD mejoró su porción del voto y número de diputados en su segundo intento electoral. En el caso de Costa Rica no hay mucha información sobre los grupos armados que participaron en la alianza del Pueblo Unido y de cómo la

experiencia armada ha influido su desarrollo. El PU persitió desde 1978 hasta los 1990s, antes de desaparecer. Volvió a la escena política al final del siglo veinte pero su desempeño electoral no ha alcanzado el nivel de los años anteriores.

Este ensayo es una versión revisada de un trabajo presentado en la encuentro anual de la Asociación de Estudios Latinoamericanos celebrado en la Dallas-Texas, Estados Unidos, del 27 al 29 de Marzo del 2003. Agradezco a Damarys Canache y a Salvador Ventura por su ayuda en la traducción de este trabajo y por sus valiosas sugerencias.

Michael E. Allison es un candidato al doctorado en Ciencia Política de la Universidad del Estado de la Florida, Estados Unidos. En 1997, Allison recibió a Fulbright Fellowship para estudiar el desarrollo del sistema de partidos en el periodo de post-guerra en El Salvador. Actualmente, esta completando su tesis de doctorado en la transición de grupos revolucionarios a partidos políticos en América Latina.